



Bta. María Assunta Pallotta



¿Quién era?

7 de abril 1905 – Una joven FMM, llamada María Assunta acaba de morir atacada por el tifus. Tiene 27 años y estaba en China de misionera sólo desde hace casi un año. Sus hermanas la rodean rezando, de pronto sienten un perfume de violetas.

¿Qué es esto tan extraordinario...? ***¡Es un signo!***



¿Pero por qué un signo?

María Assunta ha vivido una vida como tantas otras. Nada de especial, nada de extraordinario... Pero lo que ha vivido, lo ha vivido en profundidad.

Nació el 20 de agosto de 1878 en Force, en la Región de las Marcas; en un pueblo pequeño situado en la cima de la colina. María Assunta comparte la vida sencilla, pobre y los duros trabajos de su ambiente y su familia.

Un día oye la llamada: “*¡Ven, y sígueme!*”. Los lazos familiares son fuertes. Sus padres se oponen. Su partida no es fácil.

Sabe que la llamada de Dios es exigente, pero confía y a los 20 años deja su pueblo y todo para ser *Franciscana Misionera de María*.

Comienza una vida nueva para ella – al principio le resulta difícil – pero deja que Dios actúe en ella, como un niño maravillado al ver que su vida se transforma por la gracia.

Y como la arcilla se deja modelar...

Assunta empieza a vivir su aventura interior, donde lo extraordinario se oculta bajo apariencias ordinarias. ¡Así son los caminos de Dios! Él escoge a los pequeños, a los sencillos para realizar su salvación.

***La obediencia de Jesús,
la disponibilidad de María,
la humildad de Francisco de Asís***

son tres aspectos muy queridos para Assunta.



Y pide al Señor:

« ... la gracia de dar a conocer al mundo la pureza de intención que consiste en hacer todo por amor de Dios, hasta las acciones más ordinarias. »

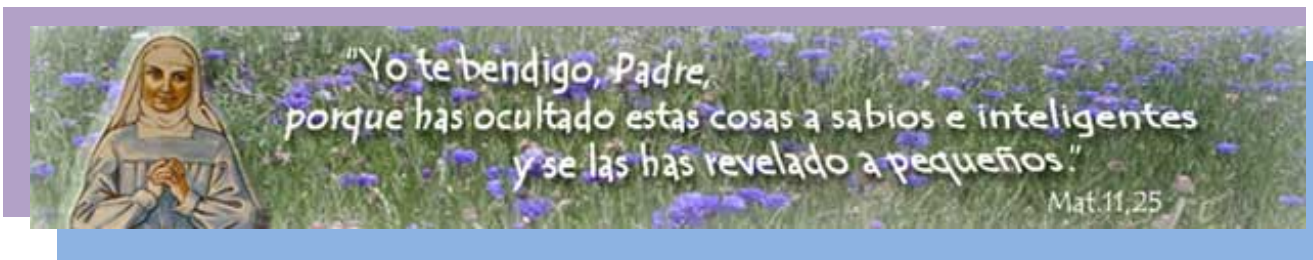
Y el Señor hace “grandes cosas” en ella, en el pequeño camino por donde avanza: camino de minoridad. Toda su persona irradia el amor de Dios. Esas “cosas ordinarias, esas pequeñas cosas” que ella realiza se convierten en instrumentos de evangelización en Italia y más tarde en China.

Assunta siente la llamada a la Misión Universal... y escribe a María de la Pasión diciendo que está disponible para partir.

En marzo de 1904, es enviada a China. Como un niño, confía en Dios y se entrega en sus manos...

Al llegar allí el 18 de junio 1904, sueña con servir a sus hermanos, sobre todo a los más pobres: los leprosos, pero le piden que vaya a trabajar a la cocina.

***Dios la quiere pequeña, sencilla, menor...
y Assunta acepta.***



Toda su misión se reduce a hacer un servicio humilde y oculto. Centra su vida en Jesús Eucaristía. En su entrega realiza su camino: “¡Hacer todo por amor de Dios!”

Los meses pasan... Sobreviene una epidemia de tifus en la región, Assunta se multiplica para cuidar a las enfermas y se contagia. Después de algunos días, se debilita y agoniza dulcemente. Sus últimas palabras en chino son: “¡Shen-ti! Shen-ti – Eucaristía ¡Eucaristía!”...

¡Y finalmente llega su Pascua!

***¡Assunta ha vivido una vida muy breve, pero profundamente intensa.
No ha dicho nada de especial.
No ha hecho grandes cosas a los ojos del mundo.
Pero su vida, es un mensaje!***



El 7 noviembre 1954, la Iglesia ratifica su vida – *sencilla, humilde, invadida por el Amor* – como heroica, y la declara Bienaventurada por su fidelidad y confianza en Dios, vividas en lo cotidiano y manifestadas en tantos pequeños gestos de amor.

Su fiesta litúrgica se celebra el 7 de noviembre.

